

La difícil recuperación de Galicia

Y la economía gallega afloró sus debilidades

La falta de consumo por el desequilibrio demográfico, la desindustrialización y el freno del negocio exterior, que habitualmente servía de compensación, dejan al PIB gallego con uno de los crecimientos más bajos del Estado

JULIO PÉREZ ■ Vigo

Después de seis extenuantes años de números rojos y una débil tregua en 2010, entre la primera y la segunda recesión, la economía de Galicia volvió a crecer en 2014. Un anémico 0,4%. Cualquier intento de saborear el hipotético cambio de ciclo se quedó solo en eso, en un intento, porque el alza ni siquiera acarició alguna de las tres previsiones oficiales que la Consellería de Facenda manejó —un 0,8%, un 1,2% y, la última, un 0,9%— y porque la evolución del Productor Interior Bruto (PIB) del conjunto del Estado fue muy superior, del 1,4%. La Xunta siempre mantiene unas estimaciones realistas y adaptadas al momento en el que se hacen. Y, con total normalidad, las adapta a las nuevas realidades cuando es necesario”, defienden desde el departamento que dirige Valeriano Martínez, con un recordatorio a los muchos errores de cálculo en los que incurrieron organismos como el FMI o la propia Comisión Europea. O también el bipartito, “cuando en 2009 preveía un crecimiento del 1,3% y finalmente el PIB gallego cayó un 3,5%”.

A partir de ese momento, el estallido, la peor crisis de la historia reciente devoró más de 3.600 millones de euros de la riqueza

regional, en niveles ahora de hace siete años. A la luz salen las grandes y numerosas debilidades que arrastra la economía de Galicia y que, precisamente, explican por qué le cuesta tanto recuperarse y por qué lo hace sin quitar el pie del freno.

“El crecimiento español camina sobre tres raíles, que son, por orden de importancia, consumo, inversión privada y gasto público. ¿Cuál funcionó aquí? Fallaron todos”, resume Venancio Salcines, presidente de la Escuela de Finanzas, que habla de un cierre del año “peor de lo esperado”. “El comportamiento diferencial respecto al conjunto del Estado era esperable, pero no que fuera tan grande”, coincide Miguel Vázquez Taín. “Si se mantiene, desde luego que es preocupante, no ya por las diferencias en sí —añade el máximo responsable del Consello Galego de los Colegios de Economistas de Galicia—, sino porque a menor ritmo de recuperación, de forma desigual, tardaremos más y saldremos peor de la crisis”.

“Es cierto que algunos indicadores básicos muestran un cambio de tendencia, pero tampoco es menos cierto que alcanzar ciertos niveles cuando se sale de tan abajo no puede ser más que una invitación a la prudencia”, avisa Santiago Gómez Fraiz, decano de la Facultad de Económicas de Vigo, con una llamada

también a la “reflexión” ante “la brecha abierta” con el PIB estatal. “La impresión que se pulsaba en las empresas y que aún existe actualmente, especialmente entre las pequeñas y medianas —continúa—, no ha sido nada optimista en el último año”.

De hecho, casi la mitad de los empresarios gallegos se aparta de la idea de la recuperación de la economía. Únicamente el 4,8% considera que el entorno macroeconómico es “favorable” y el 41% pone el acento en la falta de compradores a sus productos. Ahí está una de las principales causas del comportamiento enclenque del PIB gallego. Más de seis de cada diez euros desde el punto de vista de la demanda dependen del desembolso de los hogares. Y su gasto apenas aumentó un 0,5% el año pasado, frente al 2,4% registrado en el país.

Todos los caminos apuntan a una misma dirección: el deterioro demográfico. El “problema acuciante” de una estructura poblacional “con un envejecimiento extremo y una polarización geográfica del eje Vigo-A Coruña”, según Gómez Fraiz. “Cuestiones que, además, tienen repercusión en el gasto administrativo, con más necesidades asistenciales y mayor dificultad para satisfacerlas, y no favorece nada el

consumo interno, que se supone tiene que ser el motor de la recuperación”, señala el decano vigués. “No hay nacimientos, no somos capaces de atraer gente y, lo peor, expulsamos a los mejores jóvenes, con formación, que tienden a hacer su vida en sus nuevos destinos, lo que complica su posible regreso”, incide Vázquez Taín. El lado positivo, apunta Salcines, es “esta unidad de pensamiento” en que la demografía es “nuestro principal problema, el verdadero lastre de la economía gallega”. “Espero —dice— que sirva para impulsar un gran pacto que lo solucione”.

Desde 1964, la comunidad ha ido perdiendo peso sobre la población total en España, hasta situarse ahora por debajo del 6%, como apunta María del Carmen Guisán Seijas. “En pro-

ducción por habitante y renta *per cápita*, Galicia está por debajo del conjunto del Estado, pero las diferencias van disminuyendo porque la región tuvo un crecimiento mayor o una disminución menor en algunas épocas —indica la catedrática de Economía de la USC—. Hemos pasado de una producción aproximada del 62% respecto a España en el quinquenio 1960-65 a una situación reciente en torno al 90%”. La tendencia de los últimos 50 años se mantiene. “Si esto no cambia, Galicia no creará condiciones favorables para aumentar el empleo ni para que los gallegos emigrados que quieren volver puedan hacerlo”, avisa la integrante del prestigioso grupo de investigación Hispalink. Los 500.000 gallegos emigrados, “también jóvenes e incluso en edades infantiles”, representan el 23% del padrón de españoles residentes en el exterior.

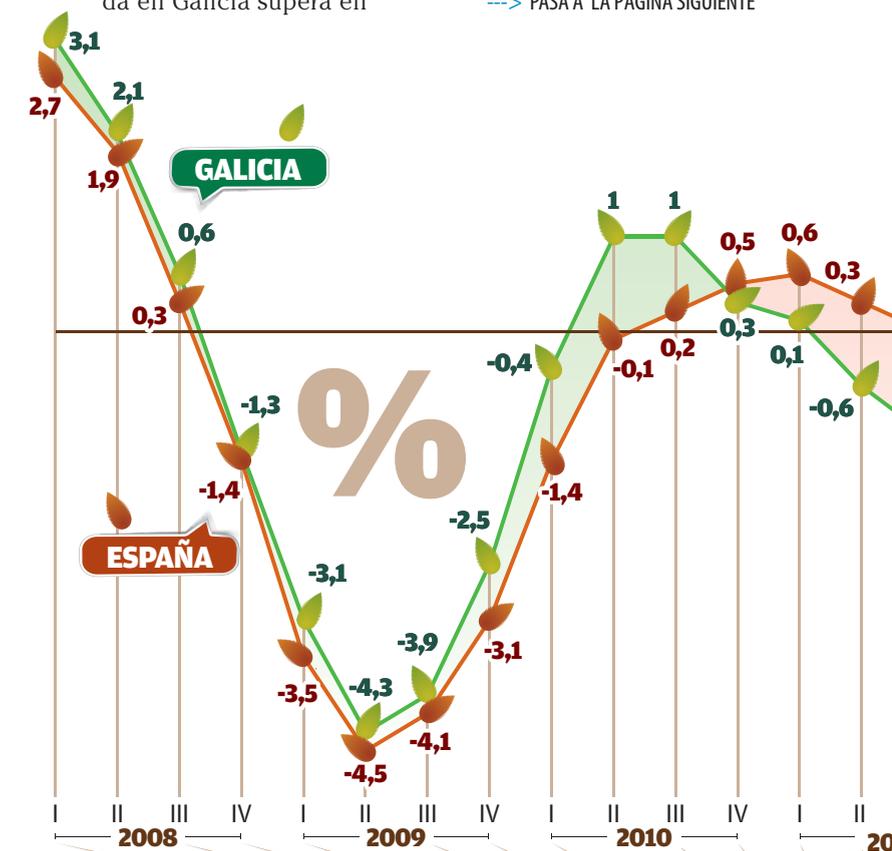
La rebaja del IRPF en vigor desde el reciente mes de enero se presenta como la receta contra la atonía del gasto privado. Pero el efecto en Galicia será descafeinado. Con el argumento de la reducción de tipos del 12% al 11,5% para los tramos de ingresos más bajos que impulsó en 2014, la Xunta optó por no aplicar el descenso del Gobierno central en el tramo autonómico del impuesto. Entre eso y los gravámenes máximos en el combustible, la comunidad “carga un una presión fiscal más fuerte”. “En estos momentos, de cierto optimismo, si la reducimos veremos con toda seguridad más crecimiento, más recaudación”, asegura Venancio Salcines.

“El efecto del IRPF va a depender mucho de la percepción que tengan los ciudadanos sobre la evolución de la economía y mucho me temo que la confianza en el cambio de tendencia va a tardar en producirse”, dice Gómez Fraiz. Ante este escenario, lo que sí tendría “efectos claros”, según el decano de Económicas, sería “una armonización fiscal que evitase las disparidades tan graves” que protagonizan impuestos como el propio IRPF; el de Patrimonio o Sucesiones y Donaciones. El presidente de los economistas gallegos incorpora también a esa lista la fiscalidad de la propiedad y su

transmisión —el ITP—, “donde existen diferencias que sí afectan a la neutralidad y la posibilidad de recuperación de ciertos sectores”. “El gravamen por compra de vivienda usada en Galicia supera en

más de un 60% al de otras comunidades”, lamenta Vázquez Taín. Lo que podría justificar que también en venta de pisos la región siga el mismo

---> PASA A LA PÁGINA SIGUIENTE



¿Un 2% en 2015?

Para Facenda es “prematuró” hablar de un cambio en la estimación del PIB en 2015. Un 2%. Se mantiene. Lo que implica un menor crecimiento porque ésa era la previsión sobre un alza en 2014 que se calculó en el 0,9%. La Xunta se aferra a la “evolución positiva” del mercado laboral en los primeros meses del año y “la mejor evolución” que se espera en la industria, con un incremento “cuatro veces superior a la media” en la entrada de pedidos al sector, “relevante porque es un indicador adelantado”.

	ESPAÑA
PIB	1,40%
Gasto en consumo final	1,80%
Hogares	2,40%
Administraciones	0,10%
Formación bruta de capital	3,40%
Demanda interna	2,20%
Exportaciones	4,20%
Importaciones	7,60%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	3,30%
Industria	1,50%
Manufacturera	2,30%
Construcción	-1,20%
Servicios	1,60%
Comercio, transporte y hostelería	2,80%
Información y comunicaciones	1,60%
Actividades financieras y seguros	-5,50%
Actividades inmobiliarias	2,00%
Actividades profesionales	2,60%
Admon. pública, sanidad y educación	0,50%
Actividades artísticas y recreativas	2,90%
Impuestos netos sobre los productos	0,60%

MERCADO LABORAL

Tasa de actividad	4T2013	4T2014	Tasa de empleo	4T2013	4T2014
España	59,86%	59,77%	España	44,46%	45,61%
Galicia	53,99%	53,47%	Galicia	42,18%	42,31%
Tasa de paro					
	4T2013	4T2014		4T2013	4T2014
España	25,73%	23,7%	España	25,73%	23,7%
Galicia	21,88%	20,87%	Galicia	21,88%	20,87%

EVOLUCIÓN AFILIADOS MEDIOS A LA SEGURIDAD SOCIAL

	2014	Dif. anual
España	16.555.988	+1,6%
Galicia	921.838	+0,5%

VARIACIÓN DEL ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

España	1,5%
Galicia	-4%

VARIACIÓN DE LA CIFRA DE NEGOCIO DEL SECTOR SERVICIOS

España	2,7%
Galicia	2,6%

